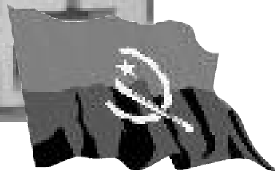




El amigo especial de Alfredo

Alfredo vive en Angola. *[Localice a Angola en el mapa.]* Dios le envió un amigo especial que lo ayudó a cambiar su vida. Su nombre es Bernardo.

DATOS DE INTERÉS

☛ Aunque las reuniones evangelísticas atraen algunas personas a Jesús, la mayoría de ellas llegan porque alguien los ha invitado. Bernardo, el amigo de Alfredo, lo invitó a la iglesia. Recibió varias invitaciones antes de que Alfredo decidiera asistir, pero Bernardo no se dio por vencido. Continuó compartiendo su fe y contestando sus preguntas acerca de Dios.

☛ Nuestras ofrendas misioneras ayudan a entrenar a laicos para compartir su fe con sus vecinos y amistades.

Un nuevo amigo

Cierto día mientras Alfredo iba por el camino, vio a un hombre joven que venía hacia él. Había visto a Bernardo en el vecindario, pero era varios años mayor que Alfredo, y él se sorprendió cuando este se detuvo a hablar con él. Comenzaron a hablar acerca de religión, y Bernardo lo invitó a que lo acompañara a la iglesia el sábado.

—Voy a mi propia iglesia —contestó Alfredo. Bernardo sonrió y le preguntó si leía la Biblia. Alfredo contestó que no lo hacía.

—¿Puedo ir a leer la Biblia contigo? —le preguntó. Alfredo le dijo que sí, y Bernardo comenzó a visitarlo. Ambos hablaban acerca de Dios. Alfredo podía ver que su amigo realmente amaba al Señor.

Bernardo le habló a su nuevo amigo acerca del sábado. Le explicó que es un día especial que Dios había separado para pasar tiempo con sus hijos. Alfredo no sabía nada acerca del sábado y decidió preguntarle a alguien de su iglesia sobre el tema. Pero nadie allí sabía acerca del sábado. Así que cuando Bernardo lo volvió a invitar a la iglesia, él

lo acompañó. Desde ese momento ha asistido a la Iglesia Adventista.

Desafíos a su fe

"Bernardo no solo me introdujo al sábado, sino que me presentó a Jesús", dice Alfredo.

"Después de conocerlo, me di cuenta que no sabía casi nada acerca de Dios y de Jesús, aunque iba a la iglesia".

Alfredo comparte con sus padres y amigos de la escuela lo que está aprendiendo acerca de Dios. Pero a veces a ellos no les interesa este tema. Cuando les cuenta a sus amigos de la escuela que adora a Dios en sábado, algunos se ríen de él. Otros dicen que ya no se guarda el sábado, pero Alfredo sabe que no es así.

A Alfredo le encanta jugar el baloncesto, y cuando entregó su vida a Dios, les dijo a sus amigos que no jugaría más los viernes por la tarde.

"Algunos me molestan y me llaman 'santo' porque quiero guardar el sábado", nos cuenta. "Juego bastante bien, y sé que quieren que juegue en su equipo. Pero no quiero quebrantar el sábado. Les dije que ahora soy adventista, aunque todavía no me haya bautizado. Quiero ser fiel a lo que Dios me está enseñando a través de la Biblia, a través de la iglesia, y a través de mi amigo Bernardo.

Un amigo de Jesús

"Quiero llevar a mis amigos a los pies de Jesús, así como Bernardo me llevó a mí. Los invito a que vengan a la iglesia, y comparto lo que he aprendido acerca de Dios. Estoy muy contento que Bernardo sea mi amigo. Y quiero ser esa clase de amigo para los otros muchachos".

Ser ese tipo de amigo es una forma maravillosa de atraer a otros a Jesús. Tratemos de ser un amigo especial para alguien que necesita saber acerca de Jesús esta semana. Y cuando den sus ofrendas misioneras, recuerden, están ayudando a decirle al mundo lo mucho que Dios les ama.

